

dos con el oso, los dioses de la fecundidad, los dioses de los caminos, las deidades con carácter de bienhechoras, los dioses de la guerra, las deidades diversas, las deidades funerarias, las deidades acuáticas y los dioses de carácter desconocido. La simple enumeración de estos grupos indica la complejidad del mundo religioso primitivo de Hispania y la utilidad del libro que está en nuestras manos.

Unas pocas páginas recogen las primeras conclusiones de la labor: el cuadro religioso estudiado presenta grandes semejanzas con lo que se conoce de la Galia y en menor grado con Germania y Britannia, pero puede señalarse la diferencia fundamental representada por la ausencia de un sacerdocio fuerte y bien organizado y por la falta de representaciones antropomórficas de los dioses indígenas. Y decimos primeras conclusiones porque la materialización del esfuerzo de Blázquez Martínez permitirá reconstruir en su totalidad el mundo religioso de Hispania antes de su romanización y posterior cristianización, con lo que queda asentado el lugar que se deberá asignar al libro reseñado y los méritos a que se ha hecho acreedor su autor.

RAÚL REY BALMACEDA.

M. C. DÍAZ Y DÍAZ, *Index Scriptorum Latinorum Medii Aevi Hispanorum*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Patronato Menéndez Pelayo. Madrid, 1959.

El Profesor Díaz y Díaz, catedrático de la Universidad de Salamanca, ha dedicado esta obra a la reseña de toda la producción latina medieval de la Península Ibérica. De «*ardua res*» califica el autor semejante empresa al referirse a ella en el proemio. En efecto, la enorme cantidad de textos con que ha debido enfrentarse debió de parecerle aplastante. Justamente es en este proemio — redactado en pulcro latín — donde el autor expone los motivos por los que ha comenzado su *Index* en el año 500. Dice que lo ha hecho porque no cree que deban considerarse hispanos los autores que han escrito cuando la Península Ibérica todavía formaba parte del Imperio Romano. Nos parece muy respetable el criterio adoptado por el autor, pero creemos que el solo hecho de haber dejado de pertenecer al Imperio no hace más españoles a los escritores peninsulares que compusieron sus obras a partir de este momento que a los que lo hicieron antes. Concluye la obra enumerando la producción literaria hasta el año 1348.

A través de concretas referencias el autor ha recogido ya los escritores correspondientes a épocas en las que, como la visigótica o la mozárabe, fueron realizadas brillantes piezas literarias, ya las paupérrimas páginas de otras en que acontecimientos por todos conocidos no dejaron tiempo para estos menesteres.

Cada mención describe una obra, esté o no identificado su autor, que puede constar de varios libros o limitarse a unos pocos párrafos. El Sr. Díaz y Díaz transcribe el comienzo latino de la misma; a continuación nos da la descripción de la edición crítica más completa y reciente y la reseña sumaria de los manuscritos en que se encuentra la obra en cuestión. Además señala si cada uno de estos manuscritos ha sido utilizado o no en la edición crítica citada. Muy a menudo el autor añade anotaciones críticas referentes a la obra, a su transmisión, paternidad o cronología.

Por lo general el Sr. Díaz y Díaz se guía en su descripción por las obras publicadas, pero menciona también un buen número de textos inéditos a lo menos hasta el momento de publicarse el Index.

Este trabajo se completa con seis índices. Nos parecen dignos de mención el primero que recoge los nombres de los autores citados a lo largo de la obra, y el tercero, *Index librorum manu scriptorum*, donde aparece no menos de once mil referencias, cifra que creemos excluye todo comentario.

Al suministrar la ubicación y descripción de gran cantidad de documentos de muy diversa índole, la obra que hoy nos ocupa facilitará la tarea de investigación.

NORAH B. RAMOS.

GARCÍA LAGARRETA, SANTOS, *Colección de documentos de la Catedral de Oviedo*. Diputación de Asturias, Instituto de Estudios asturianos, Oviedo, 1962.

En su nota « Un viaje a los archivos catedrales del Noroeste » aparecida en 1929 en el tomo VI del *Anuario de Historia del Derecho español*, Sánchez-Albornoz dio noticia de la batalla que tuvo que librar desde 1921 para penetrar en el hasta allí hermético Archivo catedralicio de Oviedo. En sus visitas al mismo fotografió los documentos que le interesaban para sus estudios. Algunos de ellos han aparecido en el tomo I de estos *Cuadernos* en la « Serie de documentos inéditos del reino de Asturias ». Muchos años después Antonio Floriano, profesor entonces en la Universidad de Oviedo, volvió a penetrar en el Archivo al preparar su *Diplomática española en el período astur*. En los dos monumentales tomos que esa obra abarca dio a la estampa diversas escrituras de la mencionada iglesia: unas inéditas y otras no. Pero los tesoros diplomáticos de la misma seguían en su mayoría inéditos. García Lagarreta inició sus tareas con un *Catálogo de los pergaminos de la Catedral de Oviedo*, índice utilísimo para los estudiosos de las instituciones y de la historia política españolas medievales. Ahora acaba de publicar un nuevo libro. El benemérito Instituto de Estudios asturianos ha patrocinado la obra que comentamos. Abarca 219 documentos. Se inicia con una donación de Fakilo al Monasterio de Libardón, fechada en el año 803 y llega hasta un pleito